

REVISTA CASTELLONENSE.

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

PRECIOS.

Castellon un mes.	4 rs.
Tres meses.	12 rs.
Fuera, trimestre.	14 rs.

Se publica todos los Miércoles y Sábados.

No se devolverá ningún original de los que se remitan á la Redaccion.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A los suscritores, línea $\frac{1}{4}$ rl.; y á los no suscritores, $\frac{1}{2}$ rl.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.—Remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo al Editor de este periódico, calle Mayor, núm. 118.

CASTELLON 13 NOVIEMBRE.

Influencia é importancia entre Las artes.

Las artes estarian agra-
dablemente á las imagina-
ciones privilegiadas. Sólo,
apuntes científicos.
Si las artes no existiesen,
careceria el hombre de exis-
tencia recreativa.

Las artes, llamadas por excelencia *Bellas*, constituyen el adorno de la naturaleza, y la imprimen un sello divino que nos hace placentera la existencia. El hombre siente en su ánimo un deseo constante y progresivo de grandeza á medida que sus facultades intelectuales crecen y se desarrollan.

Las bellas artes la hacen saborear todo lo que existe en la naturaleza de bueno, de grato y de grandioso, puesto que en ellas se encarna esa noble influencia que arrebató al hombre y le eleva sobre la esfera de las deleznales miserias humanas.

La Poesía, la Música y la Pintura saben recorrer todos tonos, abarcan todos los resortes combinados, y el hombre vése constantemente juguete de su influencia. En vano es que empleemos la valla de nuestra indiferencia para contrarrestar el horror, el reproche, el deseo de venganza que fomenta entre nosotros el espectáculo de una tragedia; en vano que recuramos á nuestra energía para oponer dique á la emoción, el entusiasmo y el amor á vista de un drama; no es posible nos sostengamos impasibles á las armonías y gemidos de la música. La pintura, arte que con el pincel describe mejor que el literato las grandes escenas del universo, que crece y escudriña, como sus hermanas, el espectáculo grandioso del Empíreo, posee también todo el encanto de la atracción.

Describir las excelencias de este arte, fuera un trabajo monótono y rutinario puesto que bastante hablan los poemas de Homero, Dante, Taso y Milton. Dejar de tratar de alguna de ellas en especial, fuera no satisfacer el objeto propuesto.

El corazón humano como propenso á todo lo maravilloso, ha inquirido siempre el encanto de la poesía, puesto que ella es el centro de donde parten el heroísmo, la grandeza y el misterio. Y no podía ser de otro modo: confundida el alma en esa masa grosera y aprisionada, digámoslo así, en esa arcilla, túpida venda de la inteligencia y el corazón, tiende siempre animada por ese noble instinto que la careciza á emanciparse de todo lo material, para recrearse y concentrarse en los depurados goces que la son propios: antepone los placeres del espíritu á los de carne, y he aquí porque siempre ha corrido en pos de las artes, anoso de aspirar esas delicias que sirven para

enaltecer mas y más al origen sublime de su procedencia.

Si el mundo hubiera carecido de poesía, ¿dónde hubiese encontrado el hombre el paliativo á sus penalidades y el desarrollo de la parte afectiva ó intelectual?

La poesía, por otra parte, ha trastornado las costumbres dándoles una forma mas brillante y elevada, ha prodigado el esfuerzo á los héroes cambiando la faz de las sociedades por medio de los poemas. Ha demostrado al hombre que el sentimiento pule el corazón y le engrandece, y que el amor (1) es una pasión elevada y severa derivada de la fuente inagotable del eterno, un destello de la divinidad, considerado moralmente.

Cuando la poesía, adunada á su hermana adoptiva la música se recitaba y cantaba á la vez en las plazas públicas de la culta Grecia, entonces tenía la misión de deleitar; entonces la humanidad ansiosa de saborear lo maravilloso de la mitología, acudía frenética á las plazas destinadas al espectáculo para escuchar á los poetas líricos, ya en los coros, ya en el recitado, las luchas en que se veían cometidos los dioses y los héroes ficticios del paganismo; entonces la poesía adquirió gigantescas proporciones, porque solo ella podía representar esas incomparables fábulas de la antigüedad que tanto renombre han alcanzado, cuanto estasiaban al hombre. Mas tarde la poesía emancipose de la música, supuesto que podía vivir por su propia influencia, atendida á que la civilización le concedía cada día nuevas armonías y encantos arrobadores.

Sucedieron luego los siglos de la Iglesia en que la sociedad cambió de faz, merced á la moral del sabio é infalible por esencia, *Jesucristo* y la poesía adquirió otro aspecto; eliminose de ese tosco barniz del materialismo y se convirtió puramente en moral-religiosa; es decir, que estaba destinada á comentar y describir hechos estupendos; ya de vicisitudes religiosas, ya bélicas, ya sociales, pero despojándolas siempre de esas toscas sombras que las pasiones imprimen ostentándolas nobles, elevadas y sublimes: así es que el gusto hacía este arte ha ido acrecentándose en todo el mundo á medida del progreso de las sociedades.

Desde la *Yliada* y la *Odisea* de Homero, las naciones han ido recibiendo siempre lecciones de la mas alta sabiduría; así es que Chateaubriand nos dice que los poetas son los legisladores de los hombres y los maestros de la sabiduría.

Las simpatías que este arte se ha reportado merced á su influencia, ha patentizado al mundo, que es la ciencia por excelencia y la que mayores be-

(1) Según las observaciones de algunos físico-matemáticos, se atribuye, aunque no están conformes en la parte que afecta, al desarrollo eléctrico que en circunstancias produce la mirada enérgica ó presencia del individuo.

neficios ha reportado al hombre. *Elena de Berri* trastornó la servidumbre de su palacio, y cambió una vida austera por la del fausto y grandeza, después de haber visto un drama; los siglos medios partían al combate con todo el entusiasmo pátrio, al escuchar algunos himnos referentes á la situación; *Petronila de Flandes* murió acosada por los remordimientos de su conciencia, después de haber asistido á una tragedia... y no existe joven alguno que al leer un poema no crezca en aspiraciones y en noble instinto hacia el trabajo.

El inmortal Homero, considerado como un dios entre el paganismo, génio el mas favorecido por las musas, sublimó la poesía hasta la valla donde la esencia humana se estalla, y la constituyó en primer arte del mundo: hé aquí porque la poesía se ha grangeado un templo en cada corazón, y un súbdito en cada hombre.

La importancia de este arte, la encontramos en la gloria de que se han revestido los países donde han poseído alguno de estos génios. La culta Grecia se ha immortalizado por Homero; la lengua latina, madre de las lenguas, apesar de algunos pretendidos literatos modernos, por Virgilio y Horacio; la dulce Italia por Dante, Taso, Ariosto y Petrarca; la precoz Alemania por Goethe; la comercial Inglaterra por Milton y Scott; la belica Francia por Racine y Voltaire; la noble España por Ercilla, Calderon de la Barca, Lope de Vega, Espronceda y otros.

(Se continuara.)

J. E.

VARIEDADES.

FARSAS LITERARIAS.

Las empresas y los actores.

Si hay alguien que merezca disculpa para usar de la careta y embromar al público, siempre bohalicon é inesperto, lo es sin duda alguna la empresa de un teatro y los actores que en él trabajan.

¿No viven los cómicos de hacer comedias? ¿Pues por que no han de ser farsantes de día cuando por su profesion lo son de noche?

¿Hay para ellos otro mundo que el teatro? Pues entonces nada tiene de particular que hagan ellos un teatro del mundo.

Espliquémonos algo más para ver si conseguimos que se nos entienda algo menos.

El empresario de un teatro, atendiendo á su interés y como cuestion de negocio, tiene absoluta necesidad de ser cómico á todas horas, tome ó no parte en las funciones teatrales.

Los profanos al arte, los que solo conocen el teatro después la butaca ó después la reja del despacho, creen que la farsa teatral empieza á las ocho y concluye á las once de la noche.

Pobres y bienaventuradas gentes que no conocen ni sospechan siquiera que la funcion que van á ver tienen varios prólogos representados muchos,

SECCION DE ANUNCIOS.

LECCIONES DE MATEMATICAS

por el profesor **D. F. Domenech Bueso**

D. F. Domenech Bueso

Honorarios, 4 escudos mensuales. Enseñanza individual, 10 id. id. Calle de San Juan 10.

VENTAS.

Se halla de venta la casa num. 16, calle Mayor. Los que deseen adquirir mas pormenores se dirigirán a la misma calle número 142.

Un huerto con frutales de varias clases, de tres hanegadas tierra, con su casa, en este término, partida del Censal.

Darán razón, calle Mayor, núm. 85.

A voluntad de su dueño se venden las fincas siguientes:

Una casa en esta ciudad, calle de S. Joaquín, núm. 30, esquina a la plaza del Rey.

4 hanegadas 96 brazas huerto, en el término de esta ciudad, partida de Cap.

2 hanegadas 43 brazas en el propio término y partida del Censal.

Darán razón en esta imprenta.

SE vende un piano vertical de siete octavas y dos pedales, en muy buen estado. Darán razón en la imprenta de este periódico.

SISTEMA METRICO.

PESAS Y MEDIDAS

PROVINCIAS DE CASTELLON, VALENCIA Y ALICANTE.

SISTEMA METRICO-DECIMAL

Por **D. ANTONIO F. RUIZ Y LLAZER**

Este libro es utilísimo a los abogados, escribanos, secretarios de Ayuntamiento, empleados en administración, profesores de instrucción primaria, comerciantes, etc., etc.

Por Real orden de 19 de Junio último, es obligatorio este Sistema desde 1.º de Julio en todas las dependencias del Estado y administración provincial en todos los ramos.

Los tribunales y juzgados de todos los fueros, en la redacción de las sentencias, y los notarios y escribanos, en los contratos públicos y demas actos en que intervengan.

Para los particulares y demas establecimientos y corporaciones se hace obligatorio el uso del mismo sistema desde 1.º de Julio de 1868.

El libro que anunciamos consta de unas 400 páginas y contiene entre otras las siguientes: Equivalencias de las pesas y medidas antiguas de las provincias de España, con las del Sistema métrico decimal. Una explicación de este Sistema, nociones sobre las operaciones mas usuales; tablas exclusivamente para las provincias de Castellon, Valencia y Alicante, del sistema antiguo al moderno y viceversa; tablas para la medicina y farmacia y para los plateros, joyeros y ensayadores de metales. El sistema monetario actual con su tabla correspondiente, etc.

Se halla de venta al precio de 12 rs., en los puntos siguientes:

Castellon, en la imprenta de este periódico, en la de Rovira (hermanos) mayor, 96, y en la de Viuda de D. Vicente Perales, Plaza de la Constitucion y en todas las librerías.

Los pedidos se dirigirán al autor, mayor, 30, remitiendo el importe por medio de libranzas o sellos y serán servidos a vuelta de correo, franco de porte.

Imp. V. Soto, Mayor, 118.

— 64 —

reune, usted a esa gracia natural que la providencia ha esparcido por su persona con tanta profusión, ya no se que que admira, un no se que que seduce, un no se que que peligroso para los que tengan la dicha de disfrutar de su trato.

Estoy seguro que si don Hilarión hubiese oído este conato de discurso, no hubiese titubeado ni un momento en hacerme comediante. Como medida preventiva, miré a todas partes por ver si descubría a don Hilarión. Afortunadamente don Hilarión estaba algo lejos para poder oírme. Le robé una ojeada, y me quedé satisfecho.

— Esto me tranquilizó y continué: —

— Pueda usted creerme, señorita, un corazón impresionable como el mío, en fin, que crea en el amor y sobre todo, que necesite ser amado, al contemplar esos ojos, al oír esa voz dulce y suave y blanda como el arrullo de la tórtola, no puede menos de decir: ¡Esto es lo que yo buscaba!

Matilde me oía a todo esto, con dos palmos y medio de boca abierta (y en realidad que lo que resaca no era muy pequeña que digamos).

— Matilde no encontraba palabras para contestarme; recurrió a lo que las mujeres saben muy bien recurrir; cuando quieren contestar sin decir nada o decir poco.

— Matilde se sonrió y continuó: —

Este sonrisa me pareció a mí de muy buen agüero, y redoblé mis esfuerzos para que me oír más.

— La plaza no era tan fuerte a pesar de estar sitiada por dos rivales: Matilde se rindió, ó lo que es lo mismo me dijo que me amaba.

— ¡Prodigiosos efectos debieron tener en mí el amor y una cosa! —

— Yo no sé que misterioso enlace hay entre el amor y una cosa. Pero yo a veces me he convencido de que amaba a Matilde, así como ella se convenció de haber encontrado en mí un corazón una hoguera.

— 65 —

so es grave. A un aprendiz de ministro, atreverse a darle calabazas una mocosa!

— Mientes, Matilde no puede darme calabazas porque nunca he pensado en declararme.

— Mientes, porque anoche le dije que la querías, y te mandó bonitamente a paseo.

— Si me hizo poco caso, tu has tenido la culpa, que eres un enredador.

— El enredador eres tu que sabes que me prefiero, y te empeñas en desbancarme a fuerza de chismes.

— ¿Y quien te ha dicho que Matilde te prefiera?

— Yo, que lo he probado.

— Pues en ese caso, mañana te volveré la contestación.

— Te aconsejo que no des ningún paso, porque saldrás corrido.

— Lo veremos.

— Lo veremos.

Este desafío cuyas armas eran el amor ó el fingimiento debía tener lugar aquella misma noche en casa de la alabastina Matilde.

— Mi amigo el abogado enlazó; su brazo con el mío; el Hipócrates y el profesor marchaban delante de nosotros un buen trecho.

— Esen vano que diga, que mi amigo, durante el paseo, me pintó con los mas vivos colores la necia presunción del futuro médico, y soy de parecer que mi amigo pasara por la misma experiencia en boca del Hipócrates.

En nosotros se cumplió perfectamente aquello de que la mitad del género humano se burla de la otra mitad.

Era ya algo tarde y entramos en Valencia.

— Mi amigo me condujo al café de Laurence, donde se reunían algunos amigos de mis amigos.

Tomamos asiento en la primera mesa y pedimos para recobrar las fuerzas perdidas, una botella de ron.

— Confieso que el ron me era desconocido, pero por no

REVISTA CASTELLONENSE.

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

PRECIOS.

Castellon un mes.	4 rs.
Tres meses.	12 rs.
Fuera, trimestre.	14 rs.

Se publica todos los **Miércoles y Sábados.**

No se devolverá ningún original de los que se remitan a la Redaccion.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A los suscritores, línea $\frac{1}{4}$ rl.; y á los no suscritores, $\frac{1}{2}$ rl.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.—Remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo al Editor de este periódico, calle Mayor, núm. 118.

CASTELLON 13 NOVIEMBRE.

Influencia é importancia entre Las artes.

Las artes estarian agra-
dablemente á las imagina-
ciones privilegiadas. Sólo,
apuntes científicos.

Si las artes no existiesen,
careceria el hombre de exis-
tencia recreativa.

Las artes, llamadas por excelencia *Bellas*, constituyen el adorno de la naturaleza, y la imprimen un sello divino que nos hace placentera la existencia. El hombre siente en su ánimo un deseo constante y progresivo de grandeza á medida que sus facultades intelectuales crecen y se desarrollan.

Las bellas artes la hacen saborear todo lo que existe en la naturaleza de bueno, de grato y de grandioso, puesto que en ellas se encarna esa noble influencia que arrebató al hombre y le eleva sobre la esfera de las deleznales miserias humanas.

La Poesía, la Música y la Pintura saben recorrer todos tonos, abarcan todos los resortes combinados, y el hombre vése constantemente juguete de su influencia. Envano es que empleemos la valla de nuestra indiferencia para contrarrestar el horror, el reproche, el deseo de venganza que fomenta entre nosotros el espectáculo de una tragedia; envano que recuramos á nuestra energía para oponer dique á la emoción, el entusiasmo y el amor á vista de un drama; no es posible nos sostengamos impasibles á las armonías y gemidos de la música. La pintura, arte que con el pincel describe mejor que el literato las grandes escenas del universo, que crece y escudriña, como sus heimanas, el espectáculo grandioso del Empíreo, posee tambien todo el encanto de la atracción.

Describir las excelencias de este arte, fuera un trabajo monótono y rutinario puesto que bastante hablan los poemas de Homero, Dante, Taso y Milton. Dejar de tratar de alguna de ellas en especial, fuera no satisfacer el objeto propuesto.

El corazón humano como propenso á todo lo maravilloso, ha inquirido siempre el encanto de la poesía, puesto que ella es el centro de donde parten el heroísmo, la grandeza y el misterio. Y no podía ser de otro modo: confundida el alma en esa masa grosera y aprisionada, digámoslo así, en esa arcilla, túpida venda de la inteligencia y el corazón, tiende siempre animada por ese noble instinto que la carectiza á emanciparse de todo lo material, para recrearse y concentrarse en los depurados goces que la son propios: antepone los placeres del espíritu á los de carne, y he aquí por que siempre ha corrido en pos de las artes, anoso de aspirar esas delicias que sirven para

enaltecer mas y más al origen sublime de su procedencia.

Si el mundo hubiera carecido de poesía, ¿dónde hubiese encontrado el hombre el paliativo á sus penalidades y el desarrollo de la parte afectiva ó intelectual?

La poesía, por otra parte, ha trastornado las costumbres dándoles una forma mas brillante y elevada, ha prodigado el esfuerzo á los héroes cambiando la faz de las sociedades por medio de los poemas. Ha demostrado al hombre que el sentimiento pule el corazón y le engrandece, y que el amor (1) es una pasión elevada y severa derivada de la fuente inagotable del eterno, un destello de la divinidad, considerado moralmente.

Cuando la poesía, adunada á su hermana adoptiva la música se recitaba y cantaba á la vez en las plazas públicas de la culta Grecia, entonces tenia la misión de deleitar; entonces la humanidad ansiosa de saborear lo maravilloso de la mitología, acudía frenética á las plazas destinadas al espectáculo para escuchar á los poetas líricos, ya en los coros, ya en el recitado, las luchas en que se veían cometidos los dioses y los héroes ficticios del paganismo; entonces la poesía adquirió gigantescas proporciones, porque solo ella podía representar esas incomparables fábulas de la antigüedad que tanto renombre han alcanzado, cuanto estasiaban al hombre. Mas tarde la poesía emancipose de la música, supuesto que podía vivir por su propia influencia, atendida á que la civilización le concedía cada día nuevas armonías y encantos arrobadores.

Sucedieron luego los siglos de la Iglesia en que la sociedad cambió de faz, merced á la moral del sabio é infalible por esencia, *Jesucristo* y la poesía adquirió otro aspecto; eliminose de ese tosco barniz del materialismo y se convirtió puramente en moral-religiosa; es decir, que estaba destinada á comentar y describir hechos estupendos; ya de vicisitudes religiosas, ya bélicas, ya sociales, pero despojándolas siempre de esas toscas sombras que las pasiones imprimen ostentándolas nobles, elevadas y sublimes: así es que el gusto hacia este arte ha ido acrecentándose en todo el mundo á medida del progreso de las sociedades.

Desde la *Yliada* y la *Odisea* de Homero, las naciones han ido recibiendo siempre lecciones de la mas alta sabiduría; así es que Chateaubriand nos dice que los poetas son los legisladores de los hombres y los maestros de la sabiduría.

Las simpatías que este arte se ha reportado merced á su influencia, ha patentizado al mundo, que es la ciencia por excelencia y la que mayores be-

(1) Según las observaciones de algunos físico-matemáticos, se atribuye, aunque no están conformes en la parte que afecta, al desarrollo eléctrico que en circunstancias produce la mirada enérgica ó presencia del individuo.

neficios ha reportado al hombre. *Elena de Berri* trastornó la servidumbre de su palacio, y cambió una vida austera por la del fausto y grandeza, después de haber visto un drama; los siglos medios partían al combate con todo el entusiasmo pátrio, al escuchar algunos himnos referentes á la situación; *Petronila de Flandes* murió acosada por los remordimientos de su conciencia, después de haber asistido á una tragedia... y no existe joven alguno que al leer un poema no crezca en aspiraciones y en noble instinto hacia el trabajo.

El inmortal Homero, considerado como un dios entre el paganismo, génio el mas favorecido por las musas, sublimó la poesía hasta la valla donde la esencia humana se estalla, y la constituyó en primer arte del mundo: hé aquí porque la poesía se ha grangeado un templo en cada corazón, y un súbido en cada hombre.

La importancia de este arte, la encontramos en la gloria de que se han revestido los países donde han poseído alguno de estos génios. La culta Grecia se ha inmortalizado por Homero; la lengua latina, madre de las lenguas, apesar de algunos pretendidos literatos modernos, por Virgilio y Horacio; la dulce Italia por Dante, Taso, Ariosto y Petrarca; la precoz Alemania por Goethe; la comercial Inglaterra por Milton y Scott Birón; la bélica Francia por Racine y Voltaire; la noble España por Ercilla, Calderon de la Barca, Lope de Vega, Espronceda y otros.

(Se continuará.)

J. E.

VARIEDADES.

FARSAS LITERARIAS.

Las empresas y los actores.

Si hay alguien que merezca disculpa para usar de la careta y embromar al público, siempre bobalicon é inesperto, lo es sin duda alguna la empresa de un teatro y los actores que en él trabajan.

¿No viven los cómicos de hacer comedias? Pues por que no han de ser farsantes de día cuando por su profesión lo son de noche?

¿Hay para ellos otro mundo que el teatro? Pues entonces nada tiene de particular que hagan ellos un teatro del mundo.

Espliquémonos algo más para ver si conseguimos que se nos entienda algo menos.

El empresario de un teatro, atendiendo á su interés y como cuestion de negocio, tiene absoluta necesidad de ser cómico á todas horas, tome ó no parte en las funciones teatrales.

Los profanos al arte, los que solo conocen el teatro después la butaca ó después la reja del despacho, creen que la farsa teatral empieza á las ocho y concluye á las once de la noche.

Pobres y bienaventuradas gentes que no conocen ni sospechan siquiera que la función que van á ver tienen varios prólogos representados muchos,

días antes en los bombos de un periódico de noticias y en los carteles teatrales, sin que el público se aperceba de las sutiles redes que le van conduciendo paulatinamente y como por un efecto mágico hacia el despacho de billetes.

Desde que una empresa forma su compañía, empieza la representación de la farsa.

Hé aquí el primer cuadro.

Después de la sinfonia de anuncios encomiásticos en periódicos amigos, revelando al público que se ha puesto al frente de ella el conocido capitalista D. Fulano de Tal, siquier nadie tenga el menor conocimiento de su persona y sus capitales, y que ha contratado al eminente actor A y a la celebrada actriz B, y que se están haciendo gastos considerables en la reforma del coliseo, sorprende a los habitantes de la corte la aparición de vistosos carteles con la lista de la nueva compañía.

El público queda desvanecido a la vista de aquellos papelotes de tres metros de largo y de distintos y brillantes colores con que se adornan las esquinas, y sobre todo, con las listas interminables de actores, bailarines y otros artistas de que se compone el numeroso personal de una compañía cómica.

Ante los ojos tienen ustedes ese descumbrador programa.

Repásenlo ustedes con cuidado y nada encontrarán de menos.

¡Qué abundancia de actores, qué lujo de eminencias, qué alarde de categorías!

Al frente, o mas bien encima de todos esos nombres, descuella el del primer autor y director de escena.

Los que le conocen, los que le tratan, en lugar de ver allí el nombre de un actor, ven la figura de un bajá, de un conquistador de la gloria escénica, más hinchado y hueco que un César o un Alejandro.

Su hinchazon, su fama no le ha consentido usar de cortesía con las actrices.

Sus nombres están debajo, en letras colosales también el de la primera dama, y divididas como los actores, por rayas negras o encarnadas, según sus categorías, que son tantas como personas en la lista figuran.

No busqueis en ella dos actores de un mismo género y de una misma talla.

Cada uno es un género; cada uno representa una clase.

Casi todos ellos son artistas sin segundo, es decir, que casi todos son primeros.

Primer actor y director de escena.

Primer actor del género cómico.

Primer actor de carácter.

Primer galán joven.

Primer actor de género especial.

Primer parte de por medio.

Primer tramoyista.

Primer apuntador.

Primer comparsa.

Y la vanidad individual, o la farsa de la empresa arma una indigesta ensalada de categorías y calificaciones, en la que se encuentran primeros galanes segundos, y segundos graciosos primeros, que en realidad no son una cosa ni otra.

Mareado el público con esta farsa carteleasca, tropieza al bajar la vista con otro anzuelo, que a su credulidad ha echado la empresa, presentándole un catálogo de obras nuevas, que está ya ensayando o tiene en su poder, cuando es la verdad que sus supuestos autores aun no han escrito el primer verso.

El busilis de esta farsa se encuentra al pié del cartel en un letrero que dice así: Se abre un abono, etc.

Abandonemos la calle y metámonos en la contaduría, en el despacho de la empresa, o en el mismo escenario, donde presenciaremos otras escenas de farsa, como las siguientes:

Un autor desconocido.—Señor empresario, quisiera merecer de su bondad se tomase la molestia de leer esta obra, por si la cree digna de que se represente en su teatro.

El empresario.—Siento decir a usted que me sobran producciones, y de autores acreditados, para la presente temporada.

El autor novel.—Yo le agradecería en el alma que me dispensase el obsequio de leerla. No tengo protectores que me recomienden, pero la indicación que hizo la empresa en el cartel de que deseaba alentar a los jóvenes escritores, sin otro objeto que el engrandecimiento de la literatura dramática, me ha impulsado....

El empresario.—Es la verdad. Yo no busco ga-

nancia. Prefiero la gloria del arte al vil interés. Debo, sin embargo, advertir a usted una cosa. Que en el caso de que la obra me conveniese, el tanto por ciento no sería el mismo que percibe un autor de reputación. Usted comprenderá....

El autor.—Si, señor. ya comprendo. Respecto a ese particular, lo dejo al arbitrio y a la voluntad de la empresa.

El empresario.—Corriente. Procuraré leer pronto su obra. Vuelva usted por aquí dentro de dos meses.

Otro cuadro. Personas. El representante de la compañía y el empresario.

—Lleve usted este sueldo a *La Veleta*, y encargue de mi parte que lo pongan en la edición de la mañana.

—Cómo se conoce que entiende usted el negocio. Este sueldo nos dará entradas, a pesar de que la obra que se ha estrenado esta noche ha salido flojilla, y el público no la ha recibido muy bien.

—¿Le gusta a usted como está redactado?

—Vaya si me gusta. Esta indicación de que han sido pedidas casi todas las localidades para tres días consecutivos, de seguro que traerá gente.

—Ya lo creo. El público es un animal de costumbre y obra siempre por rutina.

Bástale saber que un teatro está concurrido para asistir a él, aunque la obra que se ejecute no tenga condiciones para fijar la atención pública.

—¿Que razón tiene usted! Bien me acuerdo de lo que pasó hace tres años con la representación de la magnífica leyenda *Venganza catalana*. A nadie le agradaba como obra dramática, y todo el mundo rabiaba por verla.

No se olvide usted de que en el cartel de mañana se ponga *extraordinariamente* aplaudida a la comedia de esta noche.

Pero ya sabe usted que ha habido algunos silbidos.

—Eso no importa. ¿Quien puede probarlo?

Además, esas muestras de desagrado no han salido del público, sino de esos envidiosos que vienen siempre con ánimo de silvar enviados tal vez por la empresa que usted sabe.

—Pues uno de los que mas alborotaban era un escritor, el autor de....

—Eso no es extraño. Devolvía ahora los silbidos que le regaló el público cuando se estrenó su drama.

—También metía mucho ruido el gacetillero de *La Avispa*.

—¡Ya! Pero ese no silbaba a la obra, sino a la empresa, que le ha desechado tres comedias.

—¿Sabe usted quien tosía mucho durante la representación, y murmuraba como un energúmeno en los corredores?

El director de *El Universo*.

—¡Claro! ¿Cómo quiere usted que le guste nada en este teatro, si hemos dejado de regalarle la butaca, que los dependientes de su imprenta solían vender algunas noches a las puertas del teatro?

—¿Se ofrece algo mas?

—Diga usted al pintor que le heche unos remiendos a la decoración gótica, o a la del renacimiento, la que esté menos estropeada, de modo que aproveche para el drama de costumbres que se va a ensayar, y cuando se anuncie, ponga usted que se estrenará una magnífica decoración pintada al efecto.

Cambio de escena.

Un actor.—Señor empresario, ya sabe usted que convinimos en que se me consignase en la escritura doble sueldo del que cobro en realidad.

—Así es.

—Pues al estenderla se ha olvidado esa circunstancia, y puede perjudicarme mucho.

—Se mandará redactar de nuevo.

—No crea usted que esto es vanidad, sino que teniendo yo mas méritos y mas popularidad que Fulano, no es justo que por razón de su mayor sueldo ocupe en la lista mayor categoría.

—El público marca ya con sus aplausos la distancia que hay entre ustedes.

—Además, ese sueldo, aunque figurado, me da derecho a ser exigente en adelante con las empresas que me busquen.

—Ya se arreglará. No pagándolo yo, me importa nada ponerle en la escritura el sueldo que quiera.

—Otra cosa tenía que reclamar de la empresa.

—Veamos.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

—Parece que se vá a escribir una corona fúnebre a la memoria del señor duque de Tetuan.

—En breve aparecerá el segundo tomo de la obra del Sr. Caveda sobre la historia de la enseñanza de las bellas artes en España, cuya publicación hace la academia de San Fernando.

—El señor duque de Tetuan, que no ha dejado grandes bienes ni fincas, ha dejado en su testamento para los pobres de Madrid una manda de 6000 reales.

—El martes último fué solemnemente bautizado en el hospital de Barcelona, donde se hallaba gravemente enfermo, un joven protestante, de nacion inglés. El señor obispo de la diócesis administró todos los sacramentos hasta el de la Extrema-unción.

—Ayer, según el *Diario de Barcelona*, debieron salir de aquella ciudad para Roma varios jóvenes que con el Sr. Carulla van a ofrecer sus servicios al papa.

—Parece que el general O'Donnell ha dejado un testamento militar hecho antes de la guerra de Africa, de cuyo documento se desprenden el gran desinterés, carácter modesto y desprecio de las bombas mundanas que distinguía al ilustre finado.

—Anúnciase la llegada a París de una princesa romana, muy conocida por la energia de sus pasiones políticas y por sus pretensiones a desempeñar un papel diplomático. Su objeto es reanudar los esfuerzos de los amigos del poder temporal.

—Las últimas noticias de Méjico confirman la elección de Juárez como presidente de la república mejicana. Su competidor Porfirio Díaz ha obtenido mayoría en varios Estados.

—Los disturbios continúan en varios puntos de Inglaterra. En Newton y en Cerdison los ha habido estos días con pretexto de la carestía del pan.

—Procedente de Hamburgo acaba de llegar a Liverpool un buque conduciendo a su bordo un elefante que pesa 10 toneladas, un gorilla, dos magníficos dromedarios, un leon y otros cuatro animalitos de este jaez, cuyo precio está valuado en 175000 fr.

—Ha llegado a Madrid el bravo teniente de navio, comandante de artillería de la fragata *Númancia*, D. Santiago Alonso Franco, que ha hecho la campaña del Pacífico.

—En Zaragoza sufrió una caída un joven gimnasta que estaba trabajando en el teatro de aquella ciudad el viernes, resultando con una pierna rota y con otras heridas graves.

GACETILLA.

Estudios.—Se están practicando los estudios oportunos en las obras de nuestra parroquial iglesia para indagar si es o no conveniente que se agrande, atendidos los grandes estipendios que se habían de satisfacer por las espropiaciones y el mayor inconveniente todavia de haber de obstruir la calle de Zapateros o dar a ésta una dirección tortuosa a su ingreso en la calle Mayor, cuya tortuosidad sería tanto mas rara cuanto que bajo dicho concepto sería la única calle que gozaría de dicho privilegio.

El sábado se estaban tomando las oportunas medidas por donde se hallaban los derribados porches de Poeta.

Mucho nos alegraríamos de que se hallara una solución conveniente para dicho problema, pero a no juzgarse oportuno el ensanche dicho, y por lo referente al culto fuera conveniente se edificaran de planta nueva dos iglesias parroquiales, una en el arrabal de San Félix y otra en el de la Trinidad; lo cual será necesario se practique cuando se halle completamente aprobada la demarcación de diócesis y parroquias cuyo día no está lejano, por ser llamada Castellón para una Diócesis según el último concordato.

Solo esto
en esta soledad
bellas flores,
ilusion de mis a
—que como tú
marán mis eno
Seductora il
solo al verte—
anhela el pecho
pasaría—y vivi
respondiera a
ojos.

A V.

—Sal niña hermosa
Suave rosa
Iris de amor,
Sal á tu reja
Oye la queja
Del Trovador.

Cese el delirio
Calme el martirio
Del corazón;
Por tí suspira
Mi pobre lira...
Ten compasion.

—Yo bien quisiera
Si no temiera
Lo que vendrá.
—¿Temes ¡oh! niña
La amarga riña
De tu papá?

—No; á las dulzuras
Y las venturas
Del niño amor;
Que á quien le acata,
Dicen le mata
Con gran dolor.

Fuese la dama,
Y aunque la llama
El tierno galán,
En vano espera:
Ya desespera.....
Murió su afán.

Solo estoy con mi pena y mis dolores,—y en esta soledad solo á ti te veo,—á ti que sola entre mil bellas flores,—solitaria te admira mi deseo;—por tí sola, ilusion de mis amores,—busco la soledad, y al verte creo, —que como tú eres sola, son tus ojos—los solos que calmarán mis enojos.

Seductora ilusion del alma mia,—mis soledades cesan solo al verte—sola en mi pensamiento noche y dia,—anhela el pecho en su afanar tenerte;—solitaria la vida pasaria—y viviera tranquilo con su suerte—si amante respondiera á mis anhelos — una sola mirada de tus ojos.

El hábito no hace al monje.

Robó un gitano un burro, y... caso extraño!
siendo muy negro se volvió castaño;
pero á pesar del caso, yo discurro
que mientras que vivió fué el mismo burro.
*El cochero que llega á personaje
siempre un cochero es con otro traje.*

Utilidad de levautarse temprano.

Por madrugar ayer D. Casimiro
y poder pasear en el Retiro,
lo lastimó un caballo en un arranque,
y cayóse despues en el estanque.
*Conviene madrugar; no admite duda
que al que madruga mucho, Dios le ayuda.*

Solucion á la charada anterior.

Rescuerdo.

CHARADA.

Es mi primera lector
de las cinco, una vocal,
y de primera y segunda
tuvo España un general.
La luz el preso recibe
por la segunda y tercera,
y el todo solo te sirye
para formar la cabeza,

Josefina.

SECCION LOCAL.

El B. O. del lunes, no contiene noticia alguna de interés.

Entradas y salidas de correos de la capital.

ENTRADAS.	Horas.	Minutos.	Epo cas.
Madrid y Valencia. .	4		Tarde.
Cataluña.	5	25	Mañana.
Valencia 2.ª espedi- cion.	7	13	Tarde.
Lucena.	6		Tarde.
SALIDAS.			
Madrid y Valencia. .	6		Tarde.
Cataluña.	7	23	Tarde.
Valencia 2.ª espedi- cion.	5	35	Mañana.
Lucena.	6	30	Mañana.

Precios corrientes de los principales artículos en este mercado.

Arroz.	De 20 á 25 reales barchi- lla segun las clases.
Alubias dela Mata. .	14 reales.
Alubias del Pinet. .	16 »
Trigo.	De 20 á 21 reales.
Habon.	9 reales.
Cáñamo.	De 40 á 44 rs. arroba.

Por todo lo no firmado:

El Secretario de la Redaccion,
Ramiro Ripollés.

Editor responsable, Venancio Soto.

Conté á mi querida mamá todo lo que me aconteció aquel dia y doña Casta no dejó de sonreirse satisfactoriamente de los progresos amatorios de su hijo, pero reprimiendo algun tanto su vanidad de madre, me dijo:

—Mira Lucio; eso que hoy no pasa de ser una niñeria, puede tener algun dia funestas consecuencias. Tu al hacer la corte á una muchacha, contraes hasta cierto punto un compromiso con ella; si mañana llega á oídos de su familia, te se pedirá quizás una explicacion, y aquel simple pasatiempo ha de convertirse en compromiso que ha de decidir del porvenir de tu vida. Por otra parte, las mujeres tienen á su disposicion mil medios á cual mas ingenioso para pescar á los hombres, y yo no quiero que una mujer cualquiera, una aventurera tal vez, te engañe. Tu eres un chico guapo y vales mucho para una señorita de medio pelo.

En primer lugar díge á mi mamá que Matilde no era una aventurera ni menos una señorita de medio pelo, sino todo lo contrario, una jóven de prendas y de pelo entero, negro, largo y sedoso.

Al dia siguiente, disponiamos á visitar por segunda vez á mi alabastrina Matilde, pero como el hombre está sugeto á mil y mil contrariedades, sucedió que don Hilarion se puso peor, y tuvime que estar sentadito á la cabecera de la cama suspirando de vez en cuando y en la creencia que mis suspiros habian de llegar hasta ella.

Don Hilarion pasó una noche cruel; yo no la pasé muy buena que digamos.

Vino el médico y ordenó no se que brevaie, anunciando que mi papá estaba de mucha gravedad.

La noticia alarmó á la familia y en particular á mi que habia tomado la enfermedad de don Hilarion como cosa ligera.

Pero ligera y bien ligera fué la marcha de aquel pa-

decimiento; á los tres dias don Hilarion dejónos sumidos en el mas desconsolador estado.

Algunos parientes al saber la fatal noticia, nos sacaron del hogar paterno, llevándose á mi mamá el señor Andrés su hermano, y quedando yo en Valencia bajo la tutela de una tia llamada Verónica, mas fea que una noche de truenos y mas avara que un prestamista judio.

La tia Verónica fué desde entonces mi administrador. Ya ven ustedes que se puede esperar de un administrador con faldas.

La tia Verónica era soltera y sin mas familia que un gatito blanco, otro negro, una gatita parda, un perrito faldero, una perrita de aguas, un canario, dos tórtolas una perdiz y un mono; de manera que la casa de mi tia Veronica era un gabinete de Historia natural.

La tia Verónica como soltera y sin esperanza de salir de su estado, ocupábase, por las mañanas en ir á misa ó á misas, al sermon y á las cuarenta horas; y por las tardes, en ir á las Iglesias hasta el anocheecer, que volvía á casa y rezaba el rosario, cenaba y se acostaba.

Sabia de memoria el año cristiano con la vida y milagros de la corte celestial en peso. Y en lo de saber vidas ajenas se dió tanta maña, que no ignoraba tampoco la de todos los vecinos de un cuarto de legua á la redonda.

No sabia coser pero sí zurcir enredos; y aun cuando nunca supo arreglar un puchero, arreglaba con la misma facilidad un matrimonio desunido, como desarreglabalos que vivian en paz y gracia de Dios.

Todos estos quehaceres, todas estas ocupaciones, constituian la felicidad de mi tia Verónica.

Ya pueden formarse una idea de lo divinamente que estaria el hijo de mi madre en casa de la tia Verónica.

La verdad es, que nunca sabe uno lo que le conviene; si la prematura muerte de don Hilarion fué para mi

SECCION DE ANUNCIOS.

LECCIONES DE MATEMATICAS

por el profesor auxiliar de la Seccion de Ciencias

D. F. Domenech Bueso.

Honorarios, 4 escudos mensuales. Enseñanza individual, 10 id. id. Calle de San Juan 10.

VENTAS.

Se halla de venta la casa núm. 16 calle Mayor. Los que deseen adquirir mas pormenores se dirigirán á la misma calle número 142.

Un huerto con frutales de varias clases, de tres hanegadas tierra, con su casita, en este término, partida del Censal.

Darán razon, calle Mayor, núm. 85.

A voluntad de su dueño se venden las fincas siguientes:

Una casa en esta ciudad, calle de S. Joaquin, núm. 30 esquina á la plaza del Rey.

4 hanegadas 96 brazas huerto en el término de esta Ciudad, partida del Cap.

2 hanegadas 43 brazas en el propio término y partida del Censal.

Darán razon en esta imprenta.

SE vende un piano vertical de siete octavas y dos pedales, en muy buen estado. Darán razon en la imprenta de este periódico.

SISTEMA METRICO.

PESAS Y MEDIDAS

DE LAS

PROVINCIAS DE CASTELLON, VALENCIA Y ALICANTE,

reduidas al

SISTEMA METRICO-DECIMAL

POR

D. ANTONIO F. RUIZ Y LLAZER.

Este libro es utilísimo á los abogados, escribanos, secretarios de Ayuntamiento, empleados en administracion, profesores de instruccion primaria, comerciantes, agrimensores, etc., etc.

Por Real orden de 19 de Junio último, es obligatorio este Sistema desde 1.º de Julio en todas las dependencias del Estado y administracion provincial en todos los ramos. Los tribunales y juzgados de todos los fueros, en la redaccion de las sentencias, y los notarios y escribanos, en los contratos públicos y demas actos en que intervengan.

Para los particulares y demas establecimientos y corporaciones se hace obligatorio el uso del mismo sistema desde 1.º de Julio de 1868.

El libro que anunciamos consta de unas 400 páginas y contiene entre otras las siguientes: Equivalencias de las pesas y medidas antiguas de las provincias de España, con las del Sistema métrico-decimal. Una explicacion de este Sistema; nociones sobre las operaciones mas usuales; tablas esclusivamente para las provincias de Castellon, Valencia y Alicante, del sistema antiguo al moderno y viceversa; tablas para la medicina y farmacia y para los plateros, joyeros y ensayadores de metales. El sistema monetario actual con su tabla correspondiente, etc.

Se halla de venta al precio de 12 rs., en los puntos siguientes:

Castellon, en la imprenta de este periódico, en la de Rovira (hermanos), mayor, 96, y en la de Viuda de D. Vicente Perales, Plaza de la Constitucion y en todas las librerías.

Los pedidos se dirigirán al autor, mayor, 30, remitiendo el importe por medio de libranzas ó sellos y serán servidos á vuelta de correo, franco de porte.

Imp. V. Soto, Mayor, 118.

— 68 —

casa una gran desgracia, en cambio mi tia Verónica me mimaba extraordinariamente no dándome jamás un cuarto, y eso que mi tia vivía de lo que comía y comía de mi herencia.

Hacíame acostar á puesta de sol, no sin olvidar antes el rosario y sus apéndices que eran algo mas duraderos que tres rosarios, y predicábame constantemente sobre mi porvenir, diciendome que mi único destino era la Teología.

Yo que sentí en mi pecho algo parecido al amor al visitar á la bella Matilde, oía sus peroraciones como aquel que oye llover.

Pensé sí, en mi porvenir algo mas que otras veces, pero mi constante idea fué la de buscar un medio para separarme de mi tia Verónica.

Ya hacia algunos dias que esta idea no se apartaba ni un momento de mi imaginacion, hasta que por fin creí resuelto el problema con lo que van ustedes á oír.

No me queda otro recurso, me decia, para sacudir este yugo, que casarme; de esta manera mi tia tendrá de grado ó por fuerza que soltar mi hacienda, y yo seré feliz al lado de mi esposa. Tengo unos veinte ó veinte y cuatro reales diarios; y con esta cantidad se pueda vivir cómodamente si logro una muger económica y poco aficionada al bullicio.

Matilde me parece la única para el caso. Ella me ama y yo poco menos. En fin me caso.

Sin perder ni un minuto de tiempo, participé esta noticia á la tia Verónica.

¡Poder de Dios! ni un cañonazo disparado á la puerta de cuarto le hubiera causado mas efecto.

Antes de contestarme, su rostro pasó gradualmente desde el blanco mate hasta el carmin mas subido.

¡Que lenguaje! Que ira tan reconcentrada se pintaba en aquella fisonomia.

— 65 —

Salimos de la reunion, y el abogado interrogóme sobre mis adelantos en favor suyo.

Yo le dije:

—Amigo mio; todo está corriente, solo falta que tu le dirijas la palabra.

El Ministro en ciernes se marchó frotándose las manos satisfactoriamente, y yo dije para mis adentros:

—Ve con Dios, que ya estás lucido. Yo creía, que en este mundo no era posible encontrar un hombre mas sencillo que yo, y me he llevado un chasco; mis amigos lo son mas. No hay duda que donde hay un hombre hay otro: mejor dicho que nunca falta un tonto para otro tonto.

V.

Iba tan contento hacia mi casa, que la satisfaccion me rebotaba hasta por las costuras de la levita.

—Tu eres un grande hombre, me decia; tu estás destinado Lucio dichoso, á ser la envidia de la juventud entera, á ser el *coco* de las mamás ó papás y la pesadilla de los maridos. Decididamente yo he nacido para hacer la corte á las muchachas. ¡Ay Matilde, Matilde que pronto mis seductores atractivos han cautivado tu corazon! eres presa de mis redes.... ¡Pobre abogado, ministro en lonjananza, que pastél tan soberbio te ha clavado hoy...! Vaya, vaya, y parece tonto el chiquillo.

Extasiado en estas reflexiones amoroso-fantástico-congratulatorias, encontréme sin saber cómo en mi cuarto.

Doña Casta entró poco despues de mi y me dijo:

—Que escándalo Lucio, venir un joven de buena familia á las once y media á casa. Si tu papá, llega á tener noticia del caso, no te arrienda la ganancia. Afortunadamente nada sabe porque se halla en cama y yo he tratado de ocultárselo, que sinó te dá una leccion, que ni las del maestro Minima.